

La Hna. Lucía explica la Devoción Reparadora de los Primeros Sábados

En una carta citada por el Padre Martins, la Hermana Lucía escribe:

“Ésta es mi manera de hacer las meditaciones sobre los misterios del Rosario los primeros sábados:

“El primer mes inicio con el PRIMER MISTERIO GOZOSO, la Anunciación del Ángel Gabriel a Nuestra Señora.

+ Primer preludio: Me imagino viendo y escuchando al Ángel saludar a Nuestra Señora con estas palabras: “Dios te salve, María, llena eres de gracia”.

+ Segundo preludio: Le pido a Nuestra Señora infundir dentro de mi alma un sentimiento profundo de humildad.

1. “Primer punto: Meditaré sobre la manera como el Cielo proclama que la Santísima Virgen está llena de gracia, es bendita entre todas las mujeres y está destinada para ser la Madre de Dios.

2. “Segundo punto: La humildad de Nuestra Señora, reconociéndose y declarándose como la esclava de Señor.

3. “Tercer punto: Cómo debo imitar a Nuestra Señora, en Su humildad; cuáles son los defectos de orgullo y arrogancia a través de los cuales más frecuentemente ofendo al Señor, y los medios que debo emplear para evitarlos, etc.

“El segundo mes, hago la meditación sobre el SEGUNDO MISTERIO GOZOSO.

El tercer mes, la hago sobre el TERCER MISTERIO GOZOSO, y así en adelante, siguiendo el mismo método de meditación.

Quando he terminado los Cinco Primeros Sábados, empiezo otros cinco y medito sobre los misterios dolorosos, luego sobre los gloriosos, y cuando los acabo empiezo otra vez con los gozosos.”

De esta forma, la Hermana Lucía nos revela que, sin contentarse sólo con los Cinco Primeros Sábados, cada mes ella practica **“la amorosa devoción reparadora”** solicitada por Nuestra Señora.

Puesto que es un asunto de “consolar a Nuestra Madre Celestial” y de interceder eficazmente por la salvación de las almas, **¿por qué no seguir su ejemplo y renovar esta práctica piadosa frecuentemente?**



La Devoción de los Cinco Primeros Sábados de Reparación

Dentro de la piedad católica se ha dedicado los viernes para recordar la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y honrar a Su Sagrado Corazón, por lo que los sábados han sido dedicados a Su Santísima Madre, recordando el día en que ella si permaneció firme en la confianza.

Pero no fue sino hasta 1925 que comenzó la devoción de los Primeros Sábados de Mes.

*

En su tercera aparición en Fátima el 13 de julio de 1917, la Santísima Virgen anunciaba que vendría una vez más a pedir la Comunión Reparadora de los Primeros Sábados.

Años más tarde, cuando Lucía ya se encontraba en la Casa de las Religiosas Doroteas, en Pontevedra (España), Nuestra Señora la visitaba nuevamente y también a su lado, sobre una nube luminosa, estaba el Niño Jesús:

“Mira, hija mía, mi Corazón cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan sin cesar con blasfemias e ingratitudes



Tú, al menos, procura consolarme y di que a todos los que, durante cinco meses, en el primer sábado, se confiesen, reciban la Sagrada Comunión, recen el Rosario y me hagan compañía durante 15 minutos meditando en los misterios del rosario con el fin de desagraviarme les prometo asistir en la hora de la muerte con las gracias necesarias para su salvación.”

Después de que Lucía pasara unos momentos en oración, Nuestro Señor le revelaba la causa de ser 5 los sábados de reparación:

“Hija mía, la razón es sencilla: se trata de 5 clases de ofensas y blasfemias proferidas contra el Inmaculado Corazón de María:

- 1. Blasfemias contra su Inmaculada Concepción;**
- 2. Contra su virginidad;**
- 3. Contra su Maternidad Divina, rehusando al mismo tiempo recibirla como Madre de los hombres;**
- 4. Contra los que procuran infundir en los corazones de los niños, la indiferencia, el desprecio y hasta el odio hacia la Madre Inmaculada;**
- 5. Contra los que la ultrajan directamente en sus sagradas imágenes.**

He aquí hija mía, porque ante este Inmaculado Corazón ultrajado, se movió mi misericordia a pedir esta pequeña reparación, y, en atención a Ella, a conceder el perdón a las almas que tuvieron la desgracia de ofender a mi Madre. En cuanto a ti procura incesantemente con tus oraciones y sacrificios moverme a misericordia para con esas almas.”



Guía para realizar los primeros cinco sábados

La devoción de los primeros sábados, tal como la pidió nuestra Señora de Fátima, ofrece una certeza sobre la salvación.

Para sacar ganancia de tan grande promesa debe entenderse bien la devoción y llevarse a cabo debidamente.

Los requisitos, según los estipuló nuestra Señora, son: confesión, comunión, cinco décadas del rosario, meditación sobre uno o más de los misterios del rosario por un cuarto de hora, hacer estas cosas en el espíritu de reparación al Inmaculado Corazón de María y observar estas prácticas el primer sábado de cinco meses consecutivos.

La esencia de la devoción es el arrepentimiento, la conversión, la reparación y el amor.

Si somos devotos del Inmaculado Corazón, ¿no debería acaso nuestro amor guiarnos a hacer todo lo que esté a nuestro alcance, para llevar este mismo amor también a otros?

¿No deberíamos acaso explicar esta devoción a aquellos que no la conocen?

¿No deberíamos acaso transformar al mundo y a la sociedad a imagen y semejanza del Inmaculado Corazón?